

INTERNACIONAL

LO ÚLTIMO
EN LA WEB
WIKILEAKS

ARABIA SAUDÍ

Fiestas con alcohol y drogas



Arabia Saudí ofrece la imagen de un país musulmán ultraconservador, pero las fiestas privadas que se organizan para las clases pudientes en Yida, a orillas del mar Rojo, normalmente vienen acompañadas de drogas, sexo y alcohol.

IMPACTO DEL 'CABLEGATE'

Los partidarios del jefe de Wikileaks asaltan internet

Grupos de 'hackers' atacan las webs que han boicoteado el portal de las filtraciones

Australia ofrece protección a Assange y el abogado de Rushdie acepta defenderlo

EL PERIÓDICO
LONDRES / CANBERRA

La defensa de Julian Assange, que ayer pasó la segunda noche entre rejas en Londres, ha empezado a organizarse. El abogado Geoffrey Robertson, reputado especialista en derechos humanos que representó al escritor Salman Rushdie, ha aceptado defender al fundador de Wikileaks. La batalla por la figura de Assange, sin embargo, se librará también en internet, donde crecen sus partidarios. Ayer, sin ir más lejos, grupos de hackers cumplieron sus amenazas y lanzaron una campaña de ataques contra webs de firmas relacionadas con el acoso al portal de filtraciones, como Postfinance y Mastercard.

El jefe de Wikileaks, reclamado por la justicia sueca por abusos sexuales a dos mujeres, insistió ayer de nuevo en la teoría de la conspiración para encarcelarlo, por la difusión de más de 250.000 archivos del Departamento de Estado de EEUU, que han revolucionado las relaciones diplomáticas en todo el mundo.

Mark Stephens, abogado británico de Assange, señaló que hay «poderes ocultos» que persiguen a su cliente. «Ayer vimos las sonrisitas de los políticos estadounidenses. La trampa se ha activado. Hay poderes os-

la extradición

EL SALTO DE SUECIA A EEUU

➔ Suecia ha negado contactos con las autoridades estadounidenses sobre una eventual extradición del fundador de Wikileaks, Julian Assange, detenido el martes en Londres y encarcelado allí. «La respuesta es no», declaró el ministro de Justicia sueco, Carl Bildt, interrogado por la agencia France Presse. La justicia sueca, que ha emitido una orden de detención contra Assange, «no mantiene contacto político alguno con las autoridades suecas o con cualquier otra autoridad», subrayó Bildt.

➔ Estocolmo y Washington firmaron un tratado de extradición en octubre de 1961, que entró en vigor en diciembre de 1963. El Departamento de Justicia de EEUU está considerando acusar a Assange de espionaje por la filtración masiva de documentos.

curios en acción. Después de lo visto hasta ahora, podemos concluir que esto es parte de un plan mayor», afirmó al diario *Evening Standard*.

Stephens acusó también a la Fiscalía sueca, que reclama la extradición del fundador de Wikileaks, de haber orquestrado «un juicio público». Según el letrado, Assange, de 39 años, se ofreció para entrevistarse en Londres con los investigadores, pero estos ni siquiera le dieron detalles de las acusaciones contra él.

MASTERCARD Y LA FISCALÍA SUECA // En internet, los simpatizantes de Assange pasaron definitivamente a la acción. Grupos de ciberactivistas atacaron las webs de Mastercard y de la Fiscalía de Suecia en represalia por sus acciones contra Wikileaks.

El sitio de Postfinance, el banco suizo que canceló la cuenta de Wikileaks, también fue víctima de un ataque de denegación de servicio, igual que la web de Claes Borgstrom, el abogado que representa a las dos mujeres que acusan a Assange de abusos sexuales.

Visa, la segunda multinacional de tarjetas de créditos que cerró las puertas a Wikileaks –como lo hicieron antes las norteamericanas Amazon, PayPal y EveryDNS– no fue atacada directamente, aunque será de-



Seguidores de Assange, en el exterior del tribunal de Westminster.

mandada por Datacell, una firma islandesa que actuaba de intermediaria en las donaciones a Wikileaks, según anunció ayer la propia compañía desde Reikiavik.

Los ciberataques en internet, dentro de una campaña bautizada como *Operación Venganza*, se enmarcan en la corriente de apoyos que Wikileaks está recibiendo en la red. También

en las redes sociales. Sus partidarios han inundado Twitter de mensajes de solidaridad, mientras su página de Facebook supera ya el millón de seguidores en todo el mundo.

Por su parte, el Gobierno australiano brindó ayer protección consular a su conciudadano, que acusa a Canberra de connivencia con EEUU para «matar al mensajero». La Em-

Julian Assange, el fundador de Wikileaks, está detenido pero podría ganar la guerra, ya que sus oponentes no han calibrado bien cuál es la naturaleza de los contendientes, ni el escenario de operaciones ni las armas. Esta batalla la puede ganar un ejército anónimo y global capaz de hacer frente a quien pretenda impedir la libertad en internet. En realidad, el combate que se está librando no es sobre la libertad de Assange ni sobre su moral, sino sobre el control en la red. Y Wikileaks está ganando, de momento, la guerra de la información. La respuesta de los internautas no se ha hecho esperar, con una amplia y variada gama de reacciones.

La descentralización. La página de Wikileaks ya ha pasado de los 1.000 *mirrors* (copias exactas del sitio), lo que hace descentralizada su

Análisis

Antoni Gutiérrez-Rubí
ASESOR DE COMUNICACIÓN



La batalla de Wikileaks

Seguramente nada es casual y en esta guerra hay beneficiarios que no dan la cara. Pero no importa. La libertad ganará

presencia y dificulta la extirpación judicial, política o técnica.

La solidaridad. Los usuarios de Twitter y Facebook están en plena ofensiva contra cualquier intento de estas redes que pretenda minimizar –y mucho menos censurar– la respuesta de los ciberactivistas. Los *hashtags* a favor de Wikileaks han conseguido el *Trending Topics* mundial. No hay quien pueda callar el grito digital global.

El hackeo. Algunas organizaciones han ido más allá y han lanzado ataques a las páginas o las instituciones que se han añadido a la ofensiva contra Wikileaks. La capacidad de organizar un ataque simultáneo a los servidores de estas compañías, hasta bloquearlos y dejarlos fuera de servicio, es una respuesta contundente que notarán en términos de resultados económicos o imagen pública.

La contrainformación. Wikileaks ha contratado, ayer mismo, revelando curiosas coincidencias diplomáticas y comerciales del Gobierno de EEUU con Visa y Mastercard, las mismas compañías que han bloqueado las fuentes de financiación independiente de la organización.

La simpatía. Puede que Assange sea un tipo fascinante o perturbador. Es igual. La justicia o su reputación pública ya decidirán y emiti-

rán su veredicto. Pero a ojos de millones de ciudadanos en el mundo es un símbolo de la libertad. Un Robin Hood digital que *roba* información a los poderosos para dársela al pueblo. Encabeza también la votación popular en *Time* como personaje del año.

Alguien no ha entendido que la fuerza, el poder, el dinero o el tamaño no ganan las batallas de la libertad y la información en la sociedad-red. Seguramente, nada es casual y esta ciberguerra global entre David y Goliat tiene otros beneficiarios que no dan la cara. Pero no importa. La libertad va a ganar, aunque Assange siga detenido, acusado y finalmente condenado. Ningún presunto delito suyo podrá tajar la gran verdad: la información libre se abre paso a pesar de intereses y poderes. El mundo obediente y cautivo (y censurado) se acabó. Esto es solo el principio. ≡

LIBIA
Gadafi es un "excéntrico"

El líder libio es «voluble», sufre graves fobias y actúa conforme a sus caprichos, según Wikileaks. Gadafi tiene miedo a los pisos altos y prefiere no sobrevolar el mar. Trípoli, además, amenazó a Londres si el condenado por Lockerbie moría en prisión.



TARJETAS DE CRÉDITO
Lobi por Visa y Mastercard

El Departamento de Estado bajo el mandato del presidente Barack Obama se convirtió en el lobi de ambas compañías cuando una nueva ley sobre tarjetas de crédito que les perjudicaría iba a ser sometida a votación en la Duma de Rusia.



AP / LEFERIS PITARAKIS



bajada de Australia en el Reino Unido contactó con Assange para asegurarse de que tiene representación legal y de que podrá recibir sus visitas igual que cualquier otro nacional en la misma situación, anunció el ministro de Exteriores, Kevin Rudd.

El jefe de la diplomacia australiana subrayó que cualquier persona tiene derecho a la presunción de

inocencia, horas después de que el propio Assange acusara a su país de colaborar con Estados Unidos para ocultar la verdad. Esta vez, Rudd atribuyó la culpa del flujo de información publicada por Wikileaks a las personas que la han filtrado y al Gobierno estadounidense por no proteger de forma adecuada sus cables confidenciales.

En un artículo firmado en *The Australian*, propiedad del magnate Rupert Murdoch, Julian Assange señaló ayer que a lo largo de los cuatro años de vida de Wikileaks «han cambiado gobiernos, pero ni una sola persona, que se sepa de momento, ha resultado dañada», mientras EEUU «ha matado a miles de personas solo en los últimos meses». ≡

Cuestión de protección

Los males de Assange radican en las complejas leyes suecas sobre abusos sexuales

EL PERIÓDICO
BARCELONA

El error moral de practicar sexo sin condón puede convertirse para Julian Assange en toda una condena penitenciaria. Eso se desprende del relato sobre lo ocurrido entre el cabecilla de Wikileaks y dos mujeres, según el informe policial obtenido por el *Daily Mail*. Las leyes suecas sobre delitos sexuales son especialmente complejas y se hallan en el meollo de la trama.

Assange llegó a Estocolmo el 11 de agosto. Era la estrella invitada de un seminario sobre *La guerra y el papel de los medios de comunicación*. Había pactado los detalles de su participación con Anna Ardin, de la entidad organizadora, a la que no conocía. Ardin, de 31 años, le ofreció dormir en su piso, ya que ella se marchaba y no tenía previsto regresar hasta el 14 de agosto, día del seminario.

No obstante, la joven retornó 24 horas antes de lo previsto. Acordaron que podía quedarse en el apartamento y se fueron a cenar. Al volver hubo sexo. Durante el acto, el condón se rompió, lo cual tiene su relevancia. Al día siguiente fueron al seminario. En primera fila se

sentó Sophia Wilén, de 26 años.

Tras el encuentro, Assange y su comitiva fueron a comer. Wilén se les unió. Durante la comida, Assange llegó a posar su brazo sobre el hombro de Wilén. A la policía le dijo que se sintió «halagada. Era evidente que estaba flirteando conmigo». Fueron al cine, en la sala entraron en intimidades, pero se despidieron porque Ardin había organizado una fiesta en su casa en honor de Assange. En un twitter expresó su felicidad por el éxito social.

Dos días después Assange quedó de nuevo con Wilén. Esta le ofreció ir a su apartamento, en un pueblo a 40 kilómetros de Estocolmo. Una de las veces que lo hicieron él no se puso condón. Ella arguye además que se hallaba dormida. Al día siguiente, desayunaron juntos y se despidieron. Al cabo de dos días, Wilén contactó con Ardin. Le contó

lo sucedido y expresó su temor a un contagio de sida. Juntas fueron a una comisaría. Una fiscal de guardia, ante las leyes de delito sexual de Suecia en las que el uso del condón se vincula al consentimiento del acto, vio base para las acusaciones. Y la bola empezó a rodar. ≡



► Anna Ardin.



► Sophia Wilén.

**TARIFAS Y TRIPULANTES
INSUPERABLES**

COMPRA A BORDO EL CALENDARIO BENÉFICO "LAS CHICAS DE RYANAIR 2011"

RYANAIR

POR TRAYECTO, DESDE
6€
INCLUYE TASAS E IMPUESTOS

